

«No tememos nosotros una restauración monárquica, no la hemos temido en ninguna ocasión desde el 14 de Abril de 1931; pero sí tememos y el temor hace temblar de emoción nuestro espíritu, que la República caiga en poder de todos esos elementos, que, contaminados, infestados, apesados por el régimen anterior, cambian ahora sus denominaciones para vestir presurosamente el disfraz republicano. Lo tememos porque una República así deshonrada sería tan vil como lo fué la monarquía de Alfonso de Borbón». Indalecio PRIETO.

Órgano de la Federación Provincial de Agrupaciones Socialistas, defensor de las Organizaciones obreras de la U. G. de T.

AÑO I Trimestre . . . 1'50 ptas. PUBLICACIÓN SEMANAL Redacción y Administración: NÚM. 13
Número suelto . . . 10 cént. Sábado 16 de Septiembre de 1933 CASA DEL PUEBLO

Temas de actualidad

Gobierno Lerroux

Ya pueden estar tranquilas las derechas españolas. El señor Lerroux, su decidido defensor, ha llegado a la jefatura del Gobierno. Los procedimientos empleados para conseguir este puesto no tienen nada que envidiar a las peores prácticas de la política monárquica. Pregonero de militares monárquicos, de contrabandistas encarcelados y de la clase burguesa del país, no titubeó un momento en elegir las peores armas—como la obstrucción—para combatir al Gobierno de coalición republicana-socialista. El herir a la República ni importaba. Lo importante era dar satisfacción a los enemigos del nuevo régimen. A esta labor se le sumaron varios grupos de otros partidos titulados de izquierda republicana, sin duda con el propósito de presentar la factura a un régimen que, ya que nada hicieron por su advenimiento, aun menos hacen para consolidarlo. Las ambiciones de puestos llegó a provocar serias divergencias en algunos partidos republicanos; siempre, como es lógico, en perjuicio de la República.

La Minoría Parlamentaria Socialista, en su última reunión, acordó desligarse de todo compromiso con los partidos republicanos. Esta actitud la recoge el órgano del partido lerrouxista para decir que padecemos los socialistas sueños de dictadura proletaria. Y seriamente anuncia que esto lo impedirá «la insobornable tenaza republicana». Desde luego, nadie mejor que ellos para decir estas frases. Su actuación en Sevilla, cuando el 10 de Agosto, les acreditó como el único partido de republicanos de verdad. Los socialistas sin bravatas, pero sí con la responsabilidad que nos da nuestra fuerza, lucharemos enérgicamente para seguir avanzando. Quien trate de impedirlo nos encontrará, y en la forma que las circunstancias exijan. Esperamos serenamente los acontecimientos.

Conferencia política

Organizada por la Juventud Socialista, el próximo domingo 17, a las seis de la tarde, dará una conferencia en la Casa del Pueblo el gran luchador y diputado a Cortes por la provincia camarada Gabriel Morón, el cual tratará el siguiente tema:

«Orígenes y sentido de una crisis política»

Dada la importancia del acto, en el cual el camarada Morón nos hablará con la claridad, el calor y el ímpetu con que él sabe hacerlo, esperamos que la clase obrera, a la cual afecta con más intensidad la solución dada a la crisis, no dejará de asistir al mismo.

Semana Política

LA REPUBLICA SE ANIMA, O EL GOBIERNO DE LA DICHA

Se habrán ustedes convencido de que el señor Lerroux llegaba a formar Gobierno alguna vez. De lo que se habrán convencido, como yo, es de la posibilidad de que hagan ministro a Vaquero. Y lo sentimos bastante por el disgusto de ese periódico, que creo se publica en Córdoba, y que en tiempos fué republicano y ahora es de los Cruz Conde; o en tiempos fué de Cruz Conde y ahora es republicano, que para el caso viene a ser lo mismo.

Sí, afortunadamente, ya hemos conseguido ver a Lerroux a la cabeza del banco azul.

Esto quiere decir, que ahora sí que esto va a ser una República, gobernando don Alejandro y sin socialistas.

Estamos por creer que ya mismo no va a haber ni obreros parados, ni tierras sin cultivar, ni industrias paralizadas, ni siquiera atracos en las calles. Si hay atracos serán bien organizados, como corresponde a una República ordenada, pero no el escándalo de antes. Esta es la «euforia», precisamente, a que se refería don Ale, y que ha de motivar su sola presencia al frente de un Gobierno.

Desde luego, aunque no haya sido más que por haber conseguido echar a Largo Caballero del Ministerio de Trabajo, el cambio político vale la pena. Realmente, ese hombre era terrible. Estaba haciendo mucho daño al país. Y ya saben ustedes que el país no son más que unos cuantos industriales y terratenientes.

Incluso muchos obreros disgustados podrán respirar ahora. Por lo pronto, pueden comprometerse a trabajar por bajo precio sin necesidad de reclamar después. ¿Si no, para qué sirve la libertad republicana?

Y no crean ustedes tampoco que el Gobierno que acaba de formarse va a tener un carácter de derecha. Por algo tiene la cartera de Justicia un terrible revolucionario: Botella.

Lo más característico de este Gobierno es la coincidencia y la unidad de pensamiento. No es como el otro Gobierno, que cada uno pensaba de una manera. Este gabinete

de Lerroux tendrá pocas divergencias; su sistema será cosa de ver. No existirá el peligro de que los ministros choquen entre sí. Y caso de conflicto don Ale lo resolverá, pensando por todos los demás. Si se cansa del esfuerzo, luego, con una siestecita, se restablece.

En fin, verán ustedes qué cosa más deliciosa. Ya mismo van a llover panecillos, porque si antes no llovían era por la dureza de Azaña y por la mala fe de Caballero.

Los enemigos de la República, ahora, no van a tener más remedio que hacerse republicanos, que es lo que estamos deseando. Y una vez hechos republicanos, y mangoneando a su gusto, sin las poquillas cortapisas que encontraban antes, a veces, ¿qué necesidad tienen ellos de un rey?

Según dicen, los propósitos revolucionarios de Botella van a cristalizar descorchándose con una amnistía. Van a salir de la cárcel unos cuantos extremistas que se hallan presos por cuestiones sociales. Y sobre todo, hay que liberar a March y a Sanjurjo, que si no están por cuestiones sociales, también lo merecen.

Con estos hombres en la calle, Calvo Sotelo en el Tribunal de Garantías, que para eso lo han votado los monárquicos que se quieren hacer republicanos, y el acierto que ha de tener este Gobierno, España se renueva en cuatro días.

De aquí a dos meses, verán ustedes, pues, la vuelta que da esto. Vamos a una verdadera República—ya lo dije antes—en la que si no se va a entender nadie, ya será bastante con que se entienda Unamuno.

Y sobre todo, este cambio conviene para el invierno, cuya proximidad nos conforta.

Con el Gobierno anterior, no sabíamos qué iba a pasar; con este Gobierno tenemos la evidencia de que por lo menos no va a faltar leña.

Gabriel Morón

Madrid.

Telefonema enviado por la Federación Provincial de Juventudes Socialistas a la Juventud de Cádiz

«Juventud Socialista. Cádiz.—Enterados vandálico hecho con busto Pablo Iglesias, exigimos Juventud Socialista corresponda enérgicamente con los autores.—Federación Provincial. Presidente, Castro.»

Conflictos sociales en España

La huelga de mineros en Peñarroya

Desde el día 7 de los corrientes se hallan en huelga los compañeros mineros de esta cuenca; huelga que surgió unánimemente y que se mantiene con el mayor entusiasmo por estos camaradas. Todos los mineros de España nos hallamos en huelga en esta fecha por las mismas circunstancias. Es decir, la clase capitalista encuentra factible a cualquier hora, arrojar a la calle a sus explotados cuando los stocks de producción aumentan o cuando a sus viles intereses conviene, y, esto precisamente, es lo que quieren evitar los mineros españoles.

Es necesario fundar una Caja de Jubilaciones para subsidios a todos los obreros mineros que cesan en las labores de esta industria, bien por agotamiento o bien por lo que se llama exceso de personal. Para estos menesteres, la susodicha Caja se nutrirá de 0'60 pesetas por

tonelada de carbón que se extraiga del subsuelo, con cuya cantidad se puede conceder un pequeño bienestar a los trabajadores que cesan en las minas por las razones que se han dicho. Además, igualmente, por cada tonelada de carbón extraído, las clases patronales deben aportar 0'25 para otra Caja o Instituto de Orfandad, donde puedan ser acogidos los hijos de los obreros mineros que perezcan en las minas.

Estas aspiraciones, que la clase capitalista minera ha tenido que reconocer de justicia, son, no obstante, negadas por la misma, a pre-

Nuestra lucha siempre será noble y leal cuando nuestro enemigo así se comporte, pero si éste emplea la violencia le responderemos con la energía e ímpetu que se merezca.

texto de que las circunstancias no le permiten atender estas necesidades. Los despilfarros suyos de siempre sí pueden atenderse; ¿pero hacer gastos en beneficio de la clase trabajadora? Eso, ¡quién!, no pueden hacerse ni en otra ocasión ni nunca. Esto es lo que ha dado ocasión a la huelga minera, y a que los trabajadores se encuentren en la calle dispuestos a lograr sus reivindicaciones de justicia.

¿Qué pasará? No sabemos. Los compañeros mineros se encuentran en la calle en expectativa de un próximo arreglo. ¿Que esta situación se prolonga? Entonces pudiera ocurrir que la paciencia se agotara y la aparente calma dicha que se observa se convirtiera en marejada peligrosa. El triunfo de la causa minera no se puede dejar esperar.

Eduardo Blanco

Asuntos sociales

Nota Sindical

Lo más saliente ha sido la reunión del Pleno Nacional de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, celebrado los días 9 y 11 del actual.

En «El Socialista» de 13 de los corrientes, cuya lectura recomendamos a los obreros y pequeños arrendatarios de la tierra, encontrarán unos y otros tema adecuado para la meditación.

Interésales de modo extraordinario, ahora más que nunca, ya que el cambio de Gobierno puede llevar aparejado el retroceso, no sólo en las leyes complementarias de la ley de Reforma Agraria, sino en la aplicación de ésta y en la subversión de su contenido.

Siempre dijimos no hallarnos satisfechos con el alcance, un tanto mezquino, reivindicatorio que se ofrecía a los parias del agro español en aquella ley; pero tenemos que, aun lo poco bueno que representa, sea considerablemente mermado por los nuevos encargados de su aplicación.

Vigilantes celosos, en no ceder un ápice de lo obtenido, los dirigentes de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, han reiterado su propósito de defender toda conquista, empleando los esfuerzos que para ello sea preciso.

Y los trabajadores del campo muestran también su decidido empeño porque así sea. Lo patentiza el crecimiento incesante del número de Secciones que se adhieren a la Federación. Y la variedad de los temas que, en el Pleno a que nos referimos, se han puesto a debate.

Digamos que la importancia de éstos es de tal envergadura, que sólo una actividad integral y permanente puede ofrecer garantías de éxito.

Pero esta actividad puede truncarse por falta de medios económicos.

Hemos visto con satisfacción—
(Continúa en 4.ª plana).

Juventud Socialista

El domingo 17, a las diez de la mañana, celebrará esta Juventud Junta general extraordinaria en la Casa del Pueblo, para tratar del siguiente

Orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
 - 2.º Gestiones de los delegados al Congreso provincial.
 - 3.º Tratar de las próximas elecciones.
 - 4.º Momento político actual.
 - 5.º Preguntas y proposiciones.
- El Secretario, F. Melgarejo.

¡TRABAJADORES! Ahora más que nunca, leed y propagad "EL SOCIALISTA"

La Ciudad

subterránea

Bajo este título, que parece sacado de una novela de Julio Verne, se oculta una enormidad de dolores, de calamidades, de crímenes; tanto, que ha impresionado vivamente nuestra retina hasta tal extremo, que aun nos parece estar viendo los cuadros más trágicos que en esta ciudad hemos presenciado.

Se trata de Vilches. Pueblecito situado especialmente en la falda de dos montañas y que cuenta aproximadamente unos nueve mil habitantes.

Para poder aprovechar con poco costo las sinuosidades del terreno, ha habido necesidad de construir las casas usando una arquitectura de lo más pintoresco y quebrado que puede darse.

Pero esta rara arquitectura se ha usado para las casas, y ahora es oportuno hacer una observación que justifica el título de estas cuartillas; y es, que la mitad aproximadamente de la población vive subterráneamente. Es decir, que en la falda de los montes han abierto un hueco y lo han destinado para comedor, sala de estar, de recibimiento, etc. Seguidamente han abierto otro, y este es el dormitorio en común; digo en común por que allí duermen los padres y los hijos, sean mayores o menores, y sea cualquiera el sexo a que pertenezcan. ¿Ventilación? No hay que preguntar. Allí se carece en absoluto de ese elemento tan indispensable para la vida.

Pero no para ahí la cosa. Hay todavía quien a continuación del segundo hueco ha abierto un tercero que sirve de cuadro para un borriquito!

Y cuando llega la noche, a cerrar la puerta se ha dicho, y a respirar durante el sueño ese ambiente malsano que bastaría para envenenar un organismo gigante, y a esperar al día en que para purificar esa atmósfera abramos el único tragaluz que existe, la pequeña puerta que comunica con la calle.

Y así, piso sobre piso, montaña arriba, hay tres filas de cuevas superpuestas unas sobre otras, y en condiciones tales, que hacen buenos los sucios aduares marroquíes.

De las enfermedades, de las epidemias, de la tuberculosis, del enorme contingente de mortalidad que estos prehistóricos zaquizamfes producen, cualquier persona puede hacerse una idea en la seguridad de que se quedará corto.

Cuando he llegado a este pueblo, el presidente de la Sociedad de Campesinos (bravo compañero que en la lucha de cada día, de cada minuto, derrocha enormes energías), acompañado del vicepresidente y algunos otros abnegados camaradas, me invitaron a visitar una de las dos montañas en la que existen vestigios de una fortaleza árabe, y en cuya cima, cual ave de rapiña ansiosa de otear donde hay una pieza para caer sobre ella, se yergue una capilla o iglesia que no es la única del pueblo.

Se contempla desde esta altura una de las vistas panorámicas más bellas que presencié en mi vida. Pero al lado de todo este bello espectáculo, en medio de este ambiente purísimo, de esta atmósfera tan sana, hundidas en la montaña como las tumbas, veo centenares de cuevas como las que al principio de este artículo he descrito, y

En torno a nosotras

por Margarita Nelken

Estamos, las mujeres, en momentos de enhorabuena.

Tanto se ha dicho que éramos la incógnita de la política que, todos los sectores de la misma, se desviven por descifrarla; o sea, por convencernos de que ellos, cada cual por separado, claro está, representan para nosotras, para nuestros hijos y nuestros hogares, la suprema felicidad.

Y es natural que así sea. En España, como en todas partes, nacen más criaturas de sexo femenino que del masculino; si a este «plus» de mujeres añadimos el número de hombres que se avienen a lo que la mujer le diga o grite, con tal de vivir en relativa paz, nos percataremos al punto de la importancia verdaderamente trascendental que han de tener en las futuras elecciones los votos femeninos.

Ello no precisa explicación. Como tampoco la precisa la angustia de los partidos republicanos, integrados por hombres en su mayoría sinceros defensores del nuevo régimen, pero cuyas esposas, hijas y hermanas, se hallan todavía, con respecto a ellos, en una condición intelectual de patente retraso, de la cual no se cuidaron de sacarlas, y en la cual, ahora que el tiempo apremia—o que ya no es tiempo—serán dóciles instrumentos de los enemigos de la causa por que ellos militan. Y, nada digamos ya de las madres, salvo rarísimas y, por lo mismo, honrosísimas excepciones, señoras habituadas desde siempre a no ver otro horizonte que el señalado e impuesto por el confesor.

Ahora bien: ¿Y nosotras? ¿Las mujeres socialistas y las que sin atreverse o decidirse a serlo por sí mismas son compañeras de los que luchan por la emancipación de la clase trabajadora?

Que entre nosotras no existe el mismo peligro que entre las mujeres de los sectores republicanos, esto es indudable; la mujer proletaria es, en sus anhelos, en sus necesidades, en sus sacrificios, la más identificada con el hombre, y la que, por tanto, más directa y fervorosamente ha de participar de sus mismas rebeldías. La esposa de un comerciante, de un médico,

o de un ingeniero, pueden pasarse toda la existencia sin enterarse de los afanes de su marido, de la significación y objeto del ideal porque éste daría su vida; la compañera de un obrero, que ve a éste parado porque no ha querido romper el carnet de la Casa del Pueblo, no puede ignorar ni cual es exactamente la causa a la que se halla entregado en cuerpo y alma su marido (en el cuerpo a menudo maltratado por los defensores del «orden» impuesto por sus explotadores, en el alma dolorida por vejaciones de todas clases); la causa que es, no sólo la del progreso que ha de hacer menos cruentas las injusticias para sus hijos, sino inmediatamente, directamente, la que ha de elevar el índice de su vida material.

Para nosotras, por tanto, el problema no existe. Mientras los partidos republicanos de izquierda se ven abocados a tener que pagar el delito de no haberse preocupado de la mujer hasta el momento en que la han necesitado, los socialistas podemos recordar con orgullo legítimo, que hace ya años la Ejecutiva del Partido contaba entre sus miembros a una mujer: Virginia González, de quien, la que estas líneas firma, no olvidará nunca la ejemplar serenidad en vísperas del Consejo de Guerra que había de condenar al Comité de la huelga del 17.

Desde la instauración de la República, al calor de esa necesidad para todos de contar con la mujer, si no se quiere tener que luchar con su enemiga, las Agrupaciones femeninas brotan por doquier. Quédesse para los demás sectores la necesidad de tener que «atraerse» a sus propias mujeres; entre la clase trabajadora no puede haber una sola mujer que, por defensa de su ideal de clase, y por defensa de más inmediatos intereses; no se halle, sin necesidad de requerimientos, plenamente identificada con la causa, que, por ser la de su compañero, de su padre y de sus hermanos, es también la suya desde que nació.

Y, creedme a mí, compañeras: si véis a una de las que debieran marchar con nosotras, perezosa en el avance, antes que a ella, reprochárselo a los camaradas que tiene a su lado. ¡Cada hombre tiene para luchar junto así las ayudas que se merece!

en las que continuamente, minuto tras minuto, se envenenan miles de criaturas que, por el solo hecho de venir al mundo, tienen un perfecto derecho a que la vida—los hombres—les depara un mejor trato.

En una de estas viviendas (?), de puerta adentro, materialmente ahogándose, deseoso de una vida que ya nunca podría alcanzar, he visto sentado a un hombre joven, pero tuberculoso, hasta tal extremo, que por muy profano que uno sea en la ciencia médica, se saca la convicción de que no tardaría mucho en ser trasladado a otra cueva no muy distinta de la en que agonizaba.

Fuí invitado a entrar en una de las cuevas para ver el interior y acepté. Por cierto que según me dijeron, y yo pude cerciorarme de ello, era de las más aseadas. Efectivamente; estaba bien blanqueada y limpia, pero a pesar de todo esto, al momento de estar allí, se notaba una opresión en el pecho, consecuencia del aire viciado que respiraba. Constaba de dos huecos: comedor y dormitorio. En el dormitorio dos camas: la del matrimonio y otra para una chica de unos dieciséis años.

Cuando por fin dejé atrás las cuevas y entré en el pueblo de casas respiré ansiosamente y llené mis pulmones de un aire que allá arriba no podrían disfrutar.

Sería de desear que todo el mundo visitara estas habitaciones, y muy particularmente los poderosos, los que teniendo medios para remediar tanto mal, no sólo no lo hacen, sino que hasta niegan el trabajo donde estos sufridos obreros podrían ganar el mendrugo de pan preciso para ir viviendo, y si a la vista de tanta desgracia no se

convertían y cambiaban de conducta demostrarían con ello no ser hombres, sino fieras, y como tales deberían ser tratados.

Yo únicamente recuerdo a todos los trabajadores que cuando Carlos Marx dijo: «La redención de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», abarcó todas las facetas que la lucha social presenta, y entre ellas no es la menos importante la de procurarse una vivienda sana donde poder descansar de la lucha diaria y donde poder adquirir nuevas fuerzas para continuarla.

El caso de Vilches es el de todos los pueblos, salvadas las pequeñas variantes que haya.

La Cooperativa Española de Casas Baratas «Pablo Iglesias» tiene como única misión la de ayudar a los trabajadores a salir triunfantes en esta fase de la lucha social.

Los obreros de toda España deben ingresar en ella como único medio de poner fin al ansia de explotación de los caseros y a tantas calamidades como proporciona una mala vivienda.

J. Gallegos

Para Sociedades

Libro de Actas.....	4'50
Libro de Socios.....	6'00
Libro de Contabilidad.....	4'50
Libro de Cotización.....	6'00

Todos de 100 hojas, tamaño 22 por 31, buen papel y sólida encuadernación

Librería LUQUE

Gondomar, 17.—Córdoba

La revolución

en la Escuela

He aquí una obra ejemplar de utilidad nacional. Un instrumento de combate que nuestro camarada Rodolfo Llopis quiere poner en manos de los socialistas para ser adiestrado manejo en las campañas de propaganda que se realicen.

Este libro de 280 páginas que acaba de publicarse, es un inventario de la magna labor realizada por Rodolfo Llopis desde el 16 de Abril de 1931 hasta el 31 de Abril de 1933, que por entrar en vigor la desdichada «ley de Incompatibilidades» hubo de dejar nuestro amigo la Dirección General de Primera Enseñanza. Dos años de República. Dos años de fecunda labor en el Ministerio de Instrucción Pública. Dos años de política pedagógica brillantemente desarrollada. Si queréis saber la nimiedad a que se dejan reducidos los «kilómetros de cornisas» de las nuevas escuelas medidas por la pedantería y la mala fe, si queréis tener cabal conocimiento del grandioso y nunca igualado esfuerzo de la República para construir escuelas, lo hecho para seleccionar y mejorar el profesorado, para hacer atrayente la escuela a fin de que sea cuerpo y alma la Revolución española, leed el libro de Rodolfo Llopis. Os educará y podréis emplearle de palanca para elevar al proletariado hacia su liberación total. Vale cinco pesetas y podéis adquirirlo en la librería de «El Socialista», Carranza 20. Madrid.

Lea Vd. EL SOCIALISTA

Acuerdos de la Ejecutiva del Partido

No es costumbre reproducir aquí las notas oficiosas que publica la Ejecutiva de nuestro Partido en sus reuniones semanales, pero los acuerdos adoptados en la última creemos que merecen reproducirse por su importancia.

Ante la proximidad de las elecciones municipales, que habrán de celebrarse en noviembre, la Comisión Ejecutiva acordó dirigir una circular a todas las Agrupaciones Socialistas y demás organismos afiliados, que seguramente ya obrará en su poder, para que activen todos los trabajos preparatorios, con vistas a la próxima contienda electoral. Los acuerdos de referencia, que merecen ser divulgados, son los siguientes:

1.º Dirigirse a todas las Agrupaciones pertenecientes al Partido, interesándose a comenzar desde ahora mismo los trabajos de preparación para la contienda electoral, advirtiéndoles de las nuevas modalidades que ofrecerá la lucha a causa de la participación de la mujer en el ejercicio del sufragio y en la supresión de los antiguos distritos municipales para formar una sola circunscripción por cada Concejo.

2.º Comunicar a las Agrupaciones que no pacten, sin autorización previa de la Ejecutiva, alianzas electorales con ningún grupo, salvo los organismos pertenecientes a la Unión General de Trabajadores.

3.º Invitar a la Unión General de Trabajadores a coligar sus fuerzas con las del Partido Socialista, para la referida elección.

4.º Indicar a las Agrupaciones la conveniencia, allí donde haya compañeras capacitadas, de incluir mujeres en las candidaturas de las respectivas localidades; y

5.º Invitar al Grupo parlamentario a que sus componentes se movilicen en la campaña electoral, que habrá de efectuarse con toda la intensidad posible.

UN RATO A PERROS

Los dueños de la tierra están en pie de guerra; porque la Ley Agraria se quiere apoderar de ricos olivares, viñedos, encinares, aperos, maquinaria y tierra: de sembrar.

Y como luengos años, igual que de rebaños, de los trabajadores lograron disponer, les nesta gran trabajo crear que ios de abajo, jamás, a los señores tendrán que obedecer.

Procaces y altaneros, con ademanos fieros, declaranles la guerra, en lucha s'n cuartel, a los q e, sin reposo, con peño generoso, hicieron de la tierra polifero vergel.

Pero la brava gente, que dió constantemente, sin tasa, y a raudales, arroyos de sudor, avanza decidida, buscando en nueva vida el término a sus males, el fin a su dolor.

¡Arriba, proletarios! Los fueros milenarios, esclavos del terruño, tenéis que destruir.

Que vuestro esfuerzo sea guiado por la Idea, y vuestro fuerte puño lo habrá de conseguir.

No más esclavos sobre la tierra, no más miseria, no más dolor; así en el llano como en la sierra, cesen los odios; reine el amor.

◆ Bravatas patronales

Hemos leído varios manifiestos de la clase patronal agraria, en los que además de invitar y señalar el deber que tienen todos los agricultores de ir a la asamblea que van a celebrar en Madrid el día 18 del corriente, dicen también que ha llegado el momento de decirle al Gobierno, de una manera decisiva, que tiene que cambiar la política y los modos con que están arruinando y hundiendo la riqueza y economía nacionales; que hay que imponerse a la tiranía socialista y al marxismo, que amenazan destruirlo todo; que no se puede continuar siendo atropellados por las organizaciones obreras, y otra serie de imbecilidades muy dignas de la «vasta» cultura de nuestra clase patronal agraria.

¿Qué tal? Ahora resulta que la pobre clase patronal agraria se halla sometida a mil arbitrariedades, y está viviendo a capricho de los socialistas y de sus organizaciones. ¡Pobrecillos...! ¿Tiranía socialista? ¡Qué frescura tiene cierta gente paea mentir...! ¿Si en España hubiera tiranía socialista iba la burguesía a campar por sus respetos, ni cometer los atropellos que comete? Eso lo sabe ella mejor que nadie. A la burguesía de España, igual que a la de todo el mundo, le estorba todo régimen democrático, porque sueña con un régimen de atrocidades y de barbarie como el de Italia y Alemania. ¡Con eso sí que estaría a gusto el señor Navajas, *fanfarrón e ilustre* hombre, presidente de los patronos agrícolas de nuestra provincia...!

Hasta aquí, las clases reaccionarias le han echado la culpa a los socialistas de todas las calamidades que hayan ocurrido en el país; ahora no están ya los socialistas en el Gobierno; ahora está Lerroux, el hombre de confianza de la burguesía y así y todo, ¿seguiremos los socialistas siendo los responsables de lo que suceda? Para los monárquicos seguro que sí. Y por entenderlo de esa forma seguirán arrojando en sus provocaciones y lanzando retos a los trabajadores, y es que esa tiranía socialista de que hablan los agrarios no va haber más remedio que imponerla. La piden a gritos.

Justo Deza

Asuntos sociales

◆ Nota Sindical

(Final que viene de 1.ª plana).

relativa no más—el ingreso de 778 Secciones en el curso de nueve meses; pero también la baja—he aquí la relatividad de nuestro contenido—de 228 por no haber pagado sus cuotas federales.

Y queremos llevar al ánimo de los obreros del campo la convicción de que su organismo obrero nacional, su Federación de Trabajadores de la Tierra, les es absolutamente indispensable para contener el brutal modo de explotación que con ellos se ejerce en el campo, y a la vez mejorar su situación económica y conseguir el respeto a su personalidad ciudadana. Pero han de dotarle de los recursos precisos, cuando menos los reglamentarios, para que pueda llenar aquella misión.

No bastan adhesiones espirituales.

Hay que meter el cuerpo y aceptar el pequeño sacrificio económico para mantener viva, pero en pie de guerra, la organización obrera.

El silencio de los Obreros y Empleados Municipales de Córdoba, es prudencia y no cobardía

No podemos estar los Obreros y Empleados Municipales de Córdoba ni tampoco los de la provincia, en un silencio tal, como al presente, por resignación, venimos demostrando.

Llevamos dos años de Sociedad luchando siempre dentro de las leyes amparadoras de nuestras reivindicaciones (hoy vigentes), y a pesar de esto, somos y seguiremos siendo objeto de desatenciones por parte de las principales autoridades del Municipio. Son varias las peticiones que tenemos presentadas; no nos las negarán, por ser unas de las que con más derecho tenemos a ellas; pero que a pesar de cuantas veces hemos recurrido siempre encuentran obstáculos, si bien no para admitirlas, sí para olvidarlas.

Cuando las presentamos, bien directamente por comisiones a la primera autoridad municipal o por el Registro oficial para evitar las tomasen por asuntos políticos o bien por mediación de algunos concejales, que, como obreros, ellos también creen tener un deber por defender a los de su clase, y a pesar de todo esto que ocurre y de los esfuerzos que hacen estos Concejales obreristas, nada, han caído siempre en el vacío o en la cesta de los papeles.

Es cierto también que para distraernos se nos tiene creídos—para quien se lo crea—que actúa una Comisión reorganizadora de servicios. ¡Vamos... que... lo digo o no lo digo! y ¿por qué no he decílo? «La Comisión irreunible». Mis cosas; que cuando se me viene una verdad al pensamiento, ni el *sursum cordan* me hace que me la trague, y cuidado que éstos ellos mismos lo dicen.

Claro está que esto que ocurre

con los Dependientes municipales no es solamente en Córdoba sino en casi todos los Municipios de España; y nadie más que nosotros tenemos la culpa; y es que por fatalidad, estamos cada uno donde nuestros enemigos desean... «¡Divididos!» Palabra por mí condenada en todos los extremos sociales y que a pesar de todo sacrificio, todo voluntad por aquellos que luchan por extinguir esa diferencia que entre unos y otros existe para buscar la unión de todos los explotados y que son vejados de sus derechos, siempre hay quien cree que por la influencia de don FLILANO MONTERILLA y don MENGANO PANIAGLIADO, pueden alcanzar el mejorar su situación económica y moral. Esto viene ocurriendo en Córdoba.

Son las peticiones tan echadas en olvido las siguientes:

Que se cumpla la jornada legal de ocho horas en todos los servicios.

Que se reorganicen los servicios de una forma en que todos los Dependientes puedan disfrutar de lo decretado recientemente sobre el descanso semanal.

Que en todos los servicios se confeccionen Reglamentos donde cada funcionario sepa cual es su

Debido a las circunstancias por que atraviesa en estos momentos el Municipio, durante esta semana no ha habido reunión de Comisiones, y las que se han celebrado carecen de interés, por lo cual, en este número no se publica nada que se relacione con referidas Comisiones.

deber y cuales sus derechos; pero que no sirva de modelo el de Arbitrios, porque eso de que a la vejez nos den preferencia en el Asilo (a comer SOPAS), es tan antiguo que hasta se tiene por refrán, y esto en un régimen de justicia no puede ser. Así, compañeros, que nuestro silencio debe terminar, no se vaya a confundir y se tome la prudencia por cobardía, y esto no es.

En vista de que nuestras luchas y gestiones, dentro de las leyes, son infructuosas en ésta, ¿qué hacer?, ¿qué medidas tomar? Alzar nuestra voz para que unida a los compañeros de los demás Municipios, llegue el grito de este sector de ciudadanos sin ley a los Poderes Públicos, para que cuanto antes aceleren la aprobación de nuestro Estatuto, leído en las Cortes y pendiente de su aprobación. Y así quedaría resuelto un problema de tan vital interés y de justicia para nosotros, y así dejaríamos de pertenecer a ese imperialismo caciquil que reina flotante todavía en los Municipios y que para ellos no hay más leyes que las que imponen para sus conveniencias particulares.

Compañeros de Córdoba, de la provincia y de España entera: unámonos todos para hacer valer nuestros derechos. ¿Dónde? En la UNION NACIONAL DE DEPENDIENTES MUNICIPALES, adherida a la U. G. T. y así unidos, nos sobrarán fuerzas para derrocar ese peso caciquil que no hay manera de exterminar con él, pero que al fin terminaremos. ¡VIVA LA UNION DE TODOS LOS TRABAJADORES DEL MUNDO!

Juan Viana Agreda

MARTILLOS

El ministro de Agricultura lleva por buen camino lo de la implantación de la Reforma Agraria. Noticias muy fidedignas nos aseguran que en este mismo mes quedarán hechos más de cien asentamientos y se repartirán entre los agricultores cerca de seis millones de pesetas.

Falta hace que los trabajadores vayan reintegrándose ya de sus servicios prestados al régimen republicano, pues no hay que negar que, hasta la hora presente, la República ha sido beneficiosa para los señoritos.

El Santón Zapatones pidió, en una reciente charla suya, en el American-Bar, la medalla de la ciudad para nuestro pío ex alcalde. Feliz idea la suya; nosotros estimamos que esta es poca recompensa. Por nuestra parte, encantados de la vida siempre y cuando que le coloquen las *pulseras de la justicia* como suplemento a su merísima gestión.

Algunos periódicos de derechas se regocijan casi a diario de ver el descenso que tiene el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores. Claro está que el descenso lo toman al revés, ya que la Unión registra en sus cuadros sindicales más de mil afiliados semanalmente, y el Partido multiplica sus Agrupaciones todos los años. ¡Qué emperreaos están las gentes

de sotana y los jesuitas de levita en que el régimen republicano-socialista desaparezca!

Ahora, que no cuentan de que el viento viene muy contrario para sus pobres aspiraciones.

Ya está don Alejandro en sus anchas; ya logró el sueño más irrealizable de toda su vida: ser el jefe del Gobierno de la República. Se encuentra como chico con zapatos nuevos, y ante su alegría dice más disparates que dijo en todo el tiempo de su vida política.

La verdad es que no es para menos. Sin embargo, por todo pasamos y hasta concedemos de que don Alejandro es más acreedor que otros a este cargo representativo; lo que no podemos tolerar y nuestra cólera ha aumentado extraordinariamente, es que Guerra del Río, el hombre más necio y más fantoche de todos los que se han llamado republicanos, haya cogido una cartera.

Es de suponer que la mayoría de los españoles hayan registrado

Unas entidades patronales de Valencia, han dirigido un telegrama a Largo Caballero, congratulándose de que haya salido del Ministerio, en el que ha causado la ruina de la economía española. Ese telegrama es todo un razonamiento político, en favor de la política desarrollada por nuestro camarada.

¿Qué dirán a esto, los revolucionarios que nos acusaban de estar vendidos a la burguesía?

¡De aquí a dos meses hablaremos!

también esta anomalía ministerial...]

Para cierta gente, la salida de nuestros camaradas ministros habrá sido una satisfacción sin límites y un regocijo *espanpanante*. Creían, sin duda, que la permanencia de los socialistas en el Gobierno era una falta imperdonable.

Puede estar tranquila esa gente, que la mayor alegría, y, sobre todo, de los tres camaradas ministros, es la de que hayan salido fuera del Gobierno. Hace mucho tiempo que por nuestro deseo, por el Partido en pleno, hubiesen salido. Lo que tiene, es que no querían dejar la República en manos de los republicanos, cuando muchos de ellos eran menores de edad.

¿Qué confianza podían tener los españoles de ciertos hombres titulados republicanos!

Córdoba sigue, al menos cuando estas líneas se escriben, sin gobernar. *Currito Alegrías* no quiere presentar la dimisión y el *jaleo* sigue en todas las sesiones.

Parece ser que el sustituto será el concejal que tuvo en las elecciones municipales treinta y seis votos. Dicen que será votado por el Partido Radical. ¿No dicen estos señores que los cargos públicos deben ser obtenidos por plebiscitos y elecciones nutridas? Fijense los ciudadanos de Córdoba, con qué facilidad gobernará un concejal que salió elegido por pura casualidad.

Pedro Puños

◆ El conflicto minero de Peñarroya del Terrible

Desde el día 7, como es de todos sabido, se encuentran en huelga todos los compañeros de la mina y afectos a la misma. Es decir, todo el personal de la Hullera de Peñarroya, con excepción del personal indispensable de conservación a los distintos departamentos hulleros.

Y, como en Peñarroya, se hallan en huelga todos los mineros españoles pertenecientes a las minas de carbón. Pequeñas excepciones no alteran la regla. Las noticias de Asturias, a este respecto, son por demás alentadoras, y el conflicto, generalizado, marcha ya a perfecta unanimidad. La resolución y posibles derivaciones, unas y otras dependerán de la comprensión y actitud de la clase capitalista, de esta clase capitalista minera que tan estultamente se condujo con la clase obrera, siempre que tuvo ocasión.

Tenemos gran confianza en las gestiones que realizan en Madrid los compañeros más significados de nuestra Federación Minera, y a pesar de que el problema político presente pueda retardar estas gestiones, confiamos en un triunfo aplastante. La Caja de jubilaciones y subsidios para los compañeros agotados y semiagotados en las penosas labores de la mina, aspiración muy humana y aspiración de justicia, debe ser una realidad a toda costa. A su conquista va la clase obrera minera española, y en la calle está esperando una resolución satisfactoria.

De la conducta serena y ordenada de la clase trabajadora minera ¿habrá a estas horas en España quien tenga queja? Ni autoridades, ni opinión pública, ni los mismos patronos deben de tener queja, a buen seguro, por la corrección y disciplina que los trabajadores observan en este conflicto huelguístico. ¿En qué sentido pesará esta actitud sobre la conciencia y ánimo de los que hayan de resolver el conflicto?

No creemos que nadie ignore que tenemos en nuestras manos medios adecuados de lucha para inclinar de nuestro lado la balanza, aunque ello nos impusiera sacrificios que nunca regateamos; pero si esto fuera ignorado, ¿ignora alguien que, los trabajadores de la mina, si se agotara su paciencia por la prolongación del conflicto, ante la cerrilidad e incomprensión de la clase patronal, miserable y egoísta, que siempre niega la sal y el agua a los obreros que explota inhumanamente, ignora alguien, repetimos, que la serena y reflexiva actitud de los mineros en huelga, pudiera irroscarse... ¿valdrá arrastrador que hiciera salir de su ignorancia y de su apatía a los que deben sin detención alguna buscar la fórmula que conjure el conflicto, atendiendo las reivindicaciones que a esta clase trabajadora minera se deben?

Lastimoso sería para todos que se agote la paciencia de la clase trabajadora. Nosotros queremos hacer resaltar esta cuestión, porque sería un gran bien que, prudentemente, procurásemos todos no dar lugar a que ello ocurra.

E. B.

Este semanario
:- sa edita en la

Imp. "La Ibérica"

Duque Hornachuelos, 12 dp. - Telf. 1754